

PAÍS:	Estados Unidos
POLÍTICA / PROGRAMA:	Reforma Educativa de las Escuelas Públicas de Chicago
DESCRIPCIÓN :	<p>El sistema de educación pública de Chicago, CPS, (Illinois) es el tercero más grande de los Estados Unidos y antiguamente (1988) uno de los peores en términos de aprendizaje escolar por sus elevadas tasas de deserción, rendimiento escolar extremadamente bajo, liderazgo inestable y falta de apoyo político y público. Hacia 1990 casi el 90% de los estudiantes provenían de minorías étnicas, más del 90% pertenecían a familias en situación de pobreza y el 80% de los estudiantes afroamericanos asistía a escuelas racialmente aisladas.</p> <p>En 1988 inició una reforma de descentralización catalogada como la más extensa del s. XX. Bajo la premisa de que el incremento de la participación de actores locales en asuntos de la escuela es un estímulo efectivo para el cambio organizacional y la mejoría de los aprendizajes, en 1988 se dictó el Acta para la Reforma de la Escuela de Chicago, que buscó principalmente promover la descentralización de la educación otorgando recursos y mayor autoridad a las escuelas primarias locales, a la vez que incrementó la responsabilidad de éstas por sus resultados frente a las comunidades que atienden.</p> <p>Una de las principales estrategias para lograr dichos propósitos fue la creación de Consejos Escolares Locales (<i>Local School Councils</i>, LSC) en cada establecimiento. Dichos Consejos están integrados por representantes de los padres de familia y del cuerpo docente y están facultados para contratar y despedir al director y aprobar el presupuesto de la escuela, entre otras cosas. Por su parte, los directores obtuvieron una mayor autonomía al poder seleccionar su equipo de trabajo, controlar el presupuesto escolar y la planta física, y al recibir recursos adicionales proporcionales a los estudiantes de bajos ingresos atendidos por la escuela. A la vez, se redefinieron sanciones e incentivos para los directores de escuela. En lugar de reportarse a superiores administrativos de nivel central, la responsabilidad por resultados quedó referida a la comunidad local. Sus contratos, de cuatro años de duración, quedaron sujetos a la supervisión del Consejo Escolar Local. Cada establecimiento recibió en promedio medio millón de dólares anuales, para mejorar aspectos deficitarios. Esta reforma fue exitosa produciéndose cambios organizacionales en las escuelas básicas orientados hacia la mejoría de la enseñanza en un tercio de las escuelas, otro tercio se comprometió en procesos similares. Pero un tercer tercio no evidenció cambios significativos.</p> <p>Posteriormente, en 1995, se realizaron nuevas reformas para fortalecer la descentralización y la autonomía de las escuelas otorgando mayor libertad para ampliar sus actividades (ofrecer preescuela, escuelas de verano, programas después de clases, etc.), pero también se crearon mecanismos para apoyar a las escuelas que no estaban teniendo éxito. Asimismo, la reforma recuperó autoridad y poder para la administración central (el alcalde o mayor designó un <i>Board of Trustees</i> para la Reforma y reemplazó el anterior sistema de superintendencia escolar por un <i>Chief Executive Officer</i> (CEO) encargado de desarrollar diversas iniciativas de mejoría planificadas desde el nivel central, dando término a las experimentaciones individuales en cada escuela. Se propuso un masivo rediseño de la educación secundaria (<i>high school</i>) y más de 100 escuelas de bajo desempeño fueron puestas en observación, clausurándose posteriormente más de 60 que no lograron superar su situación pese a las intervenciones remediales aplicadas.</p> <p>Las investigaciones de los primeros años demostraron que en muchas comunidades escolares se desarrollaron importantes recursos humanos y sociales. En cuanto a los aprendizajes, un 37 % de los estudiantes de las 118 escuelas relativamente más eficientes lograron puntajes sobre las normas nacionales en lenguaje en 1996, frente al 22% que lo hizo en 1990. Sin embargo, pese a las medidas adoptadas en la segunda fase de la reforma, CPS</p>

permanece entre los distritos urbanos de inferiores logros de aprendizaje. Por ejemplo, en 2005 se ubicó en el penúltimo lugar en la medición de matemáticas en 4º grado del *Triad Urban District*, conducido por *National Assessment of Educational Progress*. En lenguaje, se ubicó en el 8º lugar de un total de 11 distritos urbanos evaluados.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bryk, A, et al. 2010. Organizing Schools for Improvement: Lessons from Chicago. Consortium on Chicago School Research. The University of Chicago Press, Chicago

Bryk, A. 1999. Policy Lessons from Chicago 's Experience with Decentralization. En Ravitch, D. 1999. Brookings Papers on Education Policy. The Brookings Institution. Washington DC.

Rau, W, Baker, P. y Ashby, D. 2005. The Chicago School Reforms: Are They Working?. *Sociological Quarterly*. Volume 40 Issue 4, Pages 641 – 661. En: <http://www3.interscience.wiley.com/journal/119080117/issue>